

La mazmorra es el lugar oscuro donde estaban los prisioneros, por eso simbólicamente se eligió este lugar para dar “**Suelta a la mussona**”, al instinto que permanece oculto todo el año y sacamos en Carnaval. Después de la reforma del castillo, el ritual se hace al pie de las escaleras, aunque no ha perdido su sentido original. La última mussona que salió de esta mazmorra fue Montse Soto en el año 2004, que ahora conecta el bramido de las caracolas con las estrellas.

la mussona y la mazmorra

la invocación

DESDE LA NOCHE DE LOS TIEMPOS,
DESDE LOS ORÍGENES DE NUESTRO PUEBLO,
MUSSONA TE INVOCAMOS.
POR LOS MONTES, CABEZOS Y DESIERTOS,
POR LAS PLAYAS, ACANTILADOS Y PEÑONES,
MUSSONA TE BUSCAMOS.
ENTRE LA BORIA Y LA CALIMA,
ENTRE EL ALBA Y EL OCASO,
MUSSONA TE BUSCAMOS.
TÚ QUE ERES PARTE DE LOS PASTOS,
TÚ QUE ERES PARTE DE LAS CUEVAS,
TÚ QUE ERES PARTE DE NUESTRA RIQUEZA Y SUSTENTO,
MUSSONA TE ADORAMOS.
TÚ QUE HAS BAILADO CON LOS HOMBRES Y LAS FIERAS,
MUSSONA TE INVOCAMOS.
SAL DE NUEVO DE LAS MAZMORRAS,
PLANEA DESDE LO MÁS ALTO,
Y VOLANDO CON LAS ÁGUILAS, DESDE EL CASTILLO,
AYÚDANOS A LIBERARNOS.

AQUÍ ESTAMOS REUNIDOS,
MUSSONAS, MUSAS, CARNALES Y CUARESMA
QUE DESDE AQUÍ TE RECLAMAMOS.
DANOS PARTE DE TU FUERZA,
DE TU ORIGEN MILENARIO,
AYÚDANOS EN CARNAVAL,
A DANZAR COMO EL DIOS JANO.
SATURNALIAS, LUPERNALES,
MASCARADAS Y MAMARRACHOS,
DESDE EL FONDO DE LA NOCHE,
CON LAS CARACOLAS BRAMANDO,
RENOVAMOS ESTE AÑO,
NUESTRO COMPROMISO SAGRADO,
CON EL CARNAVAL MÁS ANTIGUO,
QUE EN ESTAS TIERRAS HA BRILLADO.
GRITANDO TODOS FUERTE,
ESTE CANTO MILENARIO,
**MUSSONA NA,
MUSSONA NA,
MUSSONA NA,
MUSSONA NA.**

el espíritu de la mussona

El espíritu de la Mussona duerme, hiberna en las mazmorras del Castillo de Águilas, esperando al siguiente carnaval para despertar de su letargo en una noche, la noche del jueves de Mussona, cuando las caracolas braman, como antaño lo hacía entre los marineros para anunciar su llegada, para avisar de los peligros, de las invasiones; también en los campos de Águilas su bramido era el anuncio de buenas nuevas como nacimientos.

Y sí, son las caracolas las que anuncian y despiertan a la Mussona, ese ser mitad humano mitad animal que simboliza la parte instintiva que nos habita, que llevamos dentro dormida, y que sale fuera en los carnavales, las fiestas en las que damos rienda suelta a nuestros instintos, cuando entre la broma, la alegría y la cuerva honramos al dios Baco, y todo el orden establecido se invierte: el hombre es mujer, el pobre es rico, nada es lo que parece, la fantasía y la realidad se fusionan. Y ese es el momento de la “Suelta” de la Mussona. Cada año es un nuevo arquetipo el que se mueve, un nuevo animal que representa a esa parte dormida y profunda que llevamos en las entrañas los humanos; la persona que encarna el espíritu de la Mussona puede ser tanto hombre como mujer, no hay sexo en el instinto, en lo más primario de lo que somos.

La Mussona va siempre con su domador (mussona del año anterior) que le acompaña en todo el recorrido con el pandero, guiándola en la oscuridad de la noche; es una clara alegoría de “la música amansa a la fiera”, esto es, la relación entre el inconsciente y nuestra parte consciente que domesticó los instintos primarios...hay que pasar primero por ser mussona, para poder luego domar, guiar, calmar a la fiera. Es una bonita danza del ser humano con su sombra, todo un reflejo de nuestra evolución como seres humanos.

En la explanada del castillo todos los jueves de carnaval se reúnen las mussonas de otros años para crear un círculo sagrado, donde se realiza un ritual: el domador del año anterior pasa a ser el Oficiante del ritual, entrega el pandero al Domador de ese año, y éste a su vez el medallón a la mussona, reliquia que cada mussona custodia durante un año y es un símbolo de unión.

Oficiante, Domador y Mussona repiten las mismas palabras, recordando nuestro compromiso con la tradición y manteniendo la memoria de que los humanos “hemos de vivir con nuestra sombra”, aprendiendo a danzar con ella.



la caracola y su bramido

El sonido de la caracola ha sido desde muy antiguo el medio de comunicación entre los marineros; también avisaba a la población de los peligros en las invasiones de los piratas, así como de las buenas noticias (nacimientos) en el campo de Águilas. En otras culturas ancestrales el bramido de la caracola abre las direcciones del espacio sagrado para las ceremonias de la comunidad.

Los jueves de mussona las caracolas braman en Águilas desde el castillo para despertar a la mussona de su letargo y avisar: “Cuidado con la fiera!”, es la “Suelta de la Musona” que marca el inicio del Carnaval, la libertad en la expresión de todas las pasiones. El bramido de la caracola despierta el instinto, que es la fiera que todos nos habita, para aprender a danzar con su domador al son del pandero, es la conciencia que abraza el instinto.



el medallón

Desde el Carnaval del año 2000 en el que la primera Mussona recibió este Medallón para bajar del castillo, todos los años, en el **Ritual de la noche del jueves**, este medallón pasa de la antigua a la nueva mussona, en una ceremonia en la que todas las musonas presentes ponen su mano sobre él para **transmitir su energía**.

El medallón es un **águila con sus alas abiertas**, símbolo y emblema supremo de los dioses gobernantes y guerreros.

En los extremos de las alas originariamente llevó un cabujón redondo de **malaquita verde**, piedra asociada a la resurrección, la nueva vida y la fertilidad; en medio de cada ala otro cabujón de **lapislázulis**, piedras sagradas en el antiguo Egipto, que representan el amor, la paz y la alegría. A modo de ojos dos **amatistas**, piedra de la intuición y la visión interior.

En el centro, a modo de corazón está la **caracola**: la espiral es uno de los símbolos más antiguos del ser humano, significa la unión del hombre con el universo y con Dios; la reconexión espiritual; este perteneció a un enterramiento argárico.

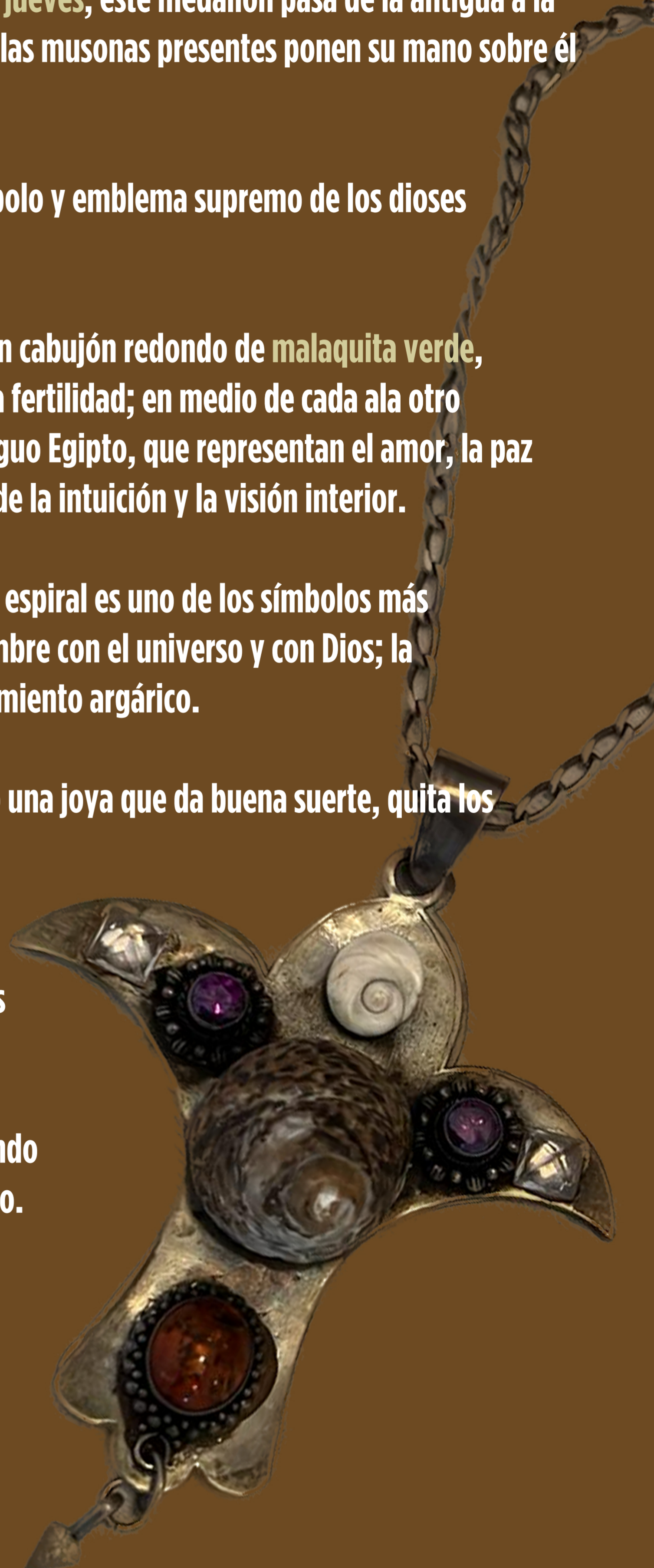
En la cabeza una **piedra jaqueca**, considerada como una joya que da buena suerte, quita los dolores de cabeza y aleja “El mal de ojo”.

En la cola un **ámbar**, amuleto de misterio, de la buena suerte y la amistad, protege a los niños de enfermedades y malos espíritus.

Lleva colgada una **pequeña águila de hueso** aleteando que nos recuerda al Pico del Aguilica en movimiento.

Por detrás la frase:

“Desde los orígenes vivimos con nuestra sombra”



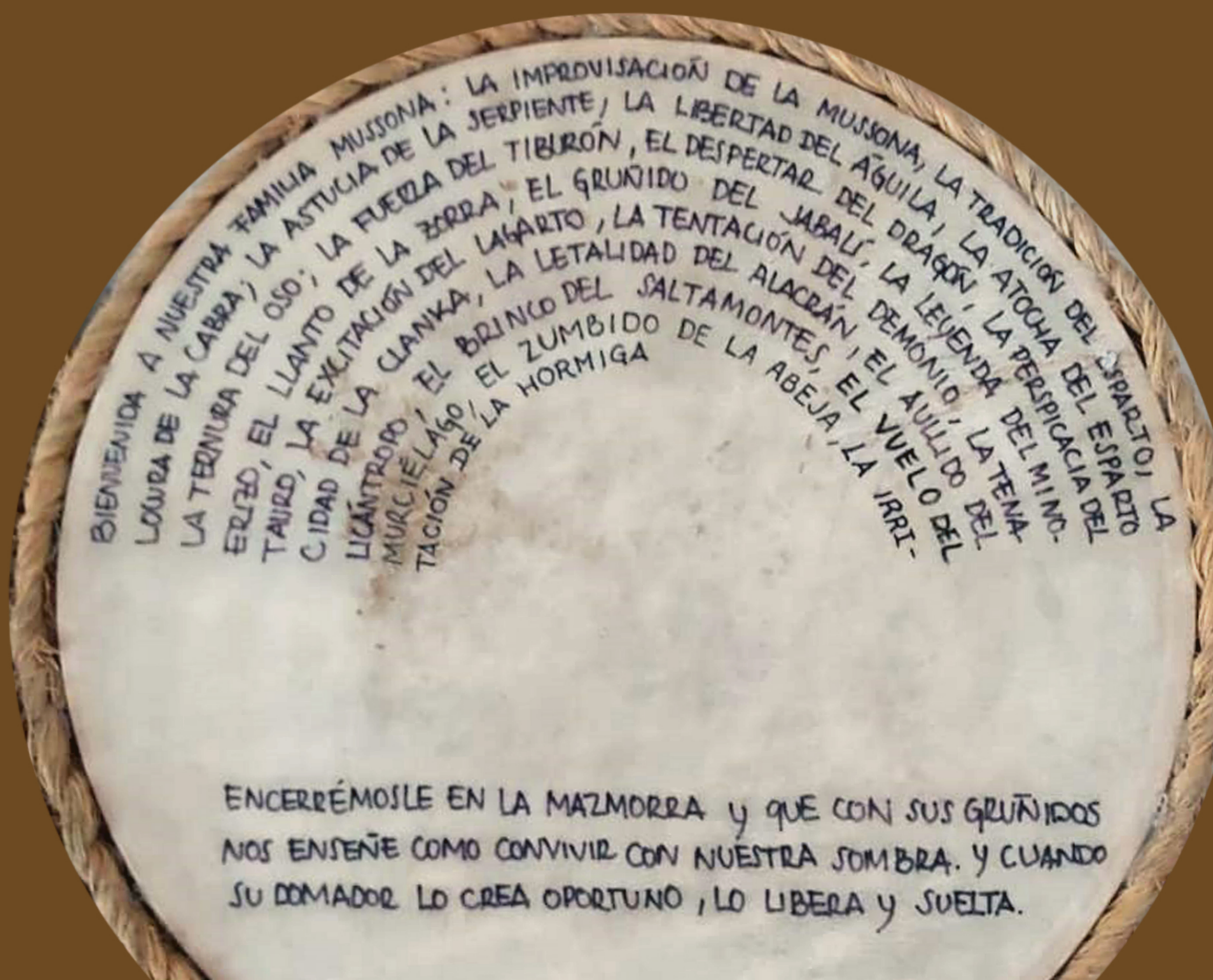
el pandero

Instrumento utilizado desde tiempos remotos en ritos ancestrales, religiosos y musicales.

Está realizado con dos materias que nos ofrece la naturaleza: la **madera**, que nos une a la madre tierra desde su raíz y que da forma y elasticidad, a la vez que sirve de soporte para unir la segunda materia, la **piel de un animal** que nos transmite el instinto, la libertad y la supervivencia. Ésta piel, curtida, también se utilizaba como atuendo y como pergaminos.

En el ritual de la “Suelta de la Mussona”, el Oficiante entrega el pandero al Domador (Mussona anterior) e irá **guiando a la Mussona** actual durante su suelta, dando amparo y visión a la fiera.

El **sonido del pandero** protege, acoge, abraza y calma, como el abrazo de una madre, como una brújula o una linterna en la oscuridad de la soledad de la Mussona y también se asemeja a los **latidos del corazón** y al tocarlo hace que el corazón de la fiera se apacigüe. Éste sonido toma de la mano a la Mussona y le acompaña hasta el final del trayecto... que acaba en el infinito.



el palo de lluvia

El origen del palo de lluvia es de la amazonía de sudamérica. Antiguamente Los nativos lo utilizaban en sus rituales de invocación a la lluvia.

Se puede construir con cañas de bambú, aunque originalmente se hacían con cactus, secándose y quedando vacío su interior. Las semillas que quedan dentro, tocan con palos que se clavan en sus paredes hacia dentro y de esta manera, el sonido de la caída de las semillas al chocar con estos palos, nos recuerda a la caída de las gotas de agua.

Desde el año 2000, el palo de lluvia es la seña de identidad de todas las Mussonas del Carnaval de Águilas. En un extremo, como cabeza, lleva una caracola y el otro extremo termina en una cola de esparto. Lo tiene en su poder durante el año de su reinado y en el cambio de poderes del siguiente año se lo cede a la siguiente mussona y así sucesivamente...

Es un gran tesoro que deben guardar y cuidar durante un año y que les cargará de energía para seguir amando a este personaje, que es el kilómetro cero del Carnaval de Águilas.



la atocha de esparto

Creces fuerte, majestuoso y decidido en los campos mas áridos de nuestro territorio sureño, vistiendo de ocre y dorado cada mágico atardecer aguileño.

Has servido desde antaño para abastecer a nuestras familias curtiendo manos fuertes y trabajadas, forjando sagas familiares. Creaste un oficio tan valorado y laborioso que hizo grande y reconocido a nuestro amado pueblo.

Has sabido convertirte en elemento indispensable y principal en la elaboracion de miles de utensilios y detalles... desde alforjas hasta capachos, desde alfombras a canastos, desde cortinas, manteles y gorros hasta calzado y material para el ganado.

Hoy en día impresiona tu trabajo, pues creas y experimentas sabiduría cada jueves de carnaval en el cuerpo de nuestra ancestral bestia fiesterera.

Eres esparto, ese hilo fino que une mente, cuerpo y alma al son de un pandero apaciguado. Eres basto y tosco en la bajada de nuestro castillo..., fino y delicado cuando consigues ser domado. Eres olor a mi tierra, frescura de mi mar, movimiento del aire y fuerza de nuestro fuego todo en uno ensamblado. Eres recincho, lías mosquitera, cuerda, pleita, estopa e hilado creando y dando vida a nuestra mussona cada año.



Historia de la Mussona

“desde los orígenes vivimos con nuestra sombra”

La mussona es uno de los personajes que representan el Carnaval de Águilas, y una de las máscaras más antiguas de nuestra fiesta, ya que ocupó un lugar destacado en nuestro carnaval tradicional hasta la guerra civil.

En aquella época debido a las carencias económicas, principios del siglo XX, aprovechaban los restos de las fábricas de esparto que existían por aquellos años en Águilas, ataviándose con estopa, cubriéndose todo el cuerpo, atándolo con una sogá, pintándose la cara de tizne negro de las sartenes y con un alambre se ponía un rabo tieso por detrás, donde se le colgaba una rueda de churros, conservándose a día de hoy, dicha tradición. Los niños se movían alrededor para intentar quitárselos con su cántico de mussona-na mussona-na, mientras ésta se le revolvía o les gruñía. Si pasaba al lado de alguna moza, le hacía gestos obscenos o la despeinaba. Se le caracterizaba también por ir arrojando harina o salvado durante su recorrido.

Con la desaparición de las fábricas de esparto, este personaje cayó en el olvido y es en el año 1999 cuando Lorenzo Antonio Hernández Pallarés, historiador aguileño, rescató este personaje para el carnaval moderno, que con su trabajo, junto a la Federación de Peñas del Carnaval, instauraron un acto el jueves previo al domingo de Carnaval, que se denominó “La Suelta de la Mussona”.

Hablamos de la mussona como un personaje ancestral, mitad humana mitad animal, donde el animal representa el inconsciente, pero el inconsciente a la vez es la matriz de la conciencia. Dualidad en entre el hombre y la bestia, la lucha entre lo salvaje y lo civilizado, la batalla entre el caos y el orden, propia de nuestras fiestas de carnaval, en las cuales damos rienda suelta a nuestros instintos, donde el orden establecido se invierte, y es, el pistoletazo de la suelta de la mussona, el que da comienzo dichas fiestas. En el carnaval de la noche de Águilas, se revive año tras año este rito de cambio interno en el que, dejando salir lo reprimido del inconsciente, se da a luz una nueva conciencia.

El primer año de la mussona se representó como lo hacían antiguamente, después el personaje ha ido evolucionando. Cada mussona le ha puesto su toque personal, tanto a los trajes como al maquillaje y caracterización. A lo largo de estos años, se ha utilizado para la elaboración de los trajes, tanto estopa como esparto fresco, esparto seco, esparto picado y esparto elaborado (pleita, jarpil, cuerda, mosquitera...). Las Mussonas recurren a los **maestros esparteros de Águilas** para que le realicen estos trabajos, que posteriormente formará parte de sus trajes. Además del esparto suelen llevar **materiales naturales**, tanto del campo (semillas, cortezas de árbol, piñas...) como del mar (esponjas, conchas, gallos...). Cada año escogen un animal, bestia o personaje mitológico en torno al cual se basa la representación del personaje. Además, contribuye a difundir la **cultura del esparto**, ya que algunas Mussonas, incorporan en sus trajes de acompañantes piezas elaboradas de esparto, tratando así de enseñarlos para que no se pierdan nuestras raíces.

La Suelta de la Mussona consiste en despertar de su letargo a dicha bestia, situada en las mazmorras del Castillo de San Juan de las Águilas, donde se reúnen las mussonas de años anteriores y donde dan comienzo a un ritual. Actualmente, tras la reforma del castillo, se hace a pie de las escaleras. El **ritual de la suelta** se lleva a cabo por el **oficiante, el domador y la nueva Mussona**. En éste, el oficiante, domador del año anterior, le cede el **pandero** al domador, Mussona del año anterior, y éste le impone el **medallón** a la nueva Mussona, bajo el círculo sagrado que forman todas las mussonas de años anteriores, que unen sus manos para transmitir toda la energía. El medallón cada nueva mussona lo custodia durante un año, como símbolo de unión.

Terminado este ritual suenan las **caracolas**, que gracias a la Mussona y a los **amigos de las tradiciones** se ha podido rescatar, haciendo de nexo de unión entre la tierra y el mar. La caracola se utilizaba antiguamente en vísperas de los días de San Juan y San Pedro para encender las hogueras al unísono, además de avisar de peligros, bautizos, bodas, etc. Los pescadores la utilizaban en época de boria para guiarse por el mar.

Seguidamente, se da comienzo la suelta de la Mussona, con la bajada por el castillo y calles principales hasta llegar a la plaza de España, acompañada de su **séquito** ataviada con vestimentas acordes a la Mussona y tocando caracolas. La gente que está viéndola gritan para enfadarla **"Mussona-na, mussona-na no vales ná"**. El personaje suele dar rienda suelta a la locura de la bestia; corriendo, saltando, subiéndose a rejas, contenedores, entrando a casas, utilizando balcones para arrojar cosas, siempre acompañado por el domador, el cual al son del pandero, clara alegoría de "la música amansa a la fiera", la guiará, domará y calmará durante el recorrido.

Al llegar a la Plaza de España, la Mussona despliega toda la fuerza que le queda hasta caer rendida al domador y a todos los carnavaleros. Posteriormente, la acompañan todos los personajes del Carnaval de Águilas de años anteriores y realizan la invocación de la Mussona.

Destacar que a este personaje se unió en 2009 su versión infantil, donde a diferencia de los adultos no se realiza en el castillo, sino en otro lugar acordado, y acompañado también de su corte, recorren las calles principales de Águilas hasta llegar a la Plaza de España. El acto de la suelta infantil es el viernes previo al domingo de carnaval.

Las mussonas año tras año luchan para que no se pierda la esencia y relación con el esparto, respetando así las raíces de nuestro pueblo, arraigados con la tradición tan peculiar que da vida a este personaje, así como utilizando elementos naturales de nuestra tierra, realizando dicho trabajo a mano. Resaltar que la persona que encarna el espíritu de la mussona puede ser tanto hombre como mujer, no hay sexo en el instinto, en lo más primario de lo que somos.

En este 2023, ya son 23 mussonas adultas y 13 mussonas infantiles las que han representado este personaje tan característico, único y ancestral en la historia de los carnavales, caracterizándose el personaje basado en la tierra, el mar y el aire, que junto al fuego, que cada uno lleva en su interior es avivado a la hora de representar la mussona.



la Mussona

Añorada por los tiempos
y entre humana y animal
brinca entre espartos ciegos
la mussona en carnaval.

Se llega a oír entre miedos
berreando su ansiedad,
encerrada entre las ánimas
del castillo de San Juan.

En la mazmorra del inviernos
sueña sin despertar,
hasta que llegue su noche
de anarquía y libertad.

Colmillos de luna parda
ojos de profanar,
zarandeos de insulto
y garras de buen trinchar.

Erízas el bello hambruno
en orgia sin igual,
masturbando inteligencias
para ignorancia,
en el asombro dejar.

Pedro Serrano Soler
08/01/2003

Dedicada con toda mi admiración a Lorenzo Hernández Pallarés, humilde e ingenioso maestro de la historia y las tradiciones de lo auténtico y sencillo y sin careta ni antifal, rescató a la mussona de la jaula del olvido.

Con látigo y pandereta
el domador y su tino,
pone sus cinco sentidos
en poderla apaciguar,
mientras silban caracolas
de mediterráneo y sal,
y suspira la luna sola
reflejándose en la mar.

Desnudando tradiciones
de la jaula del olvido,
te rescató Lorenzo
Con verdades de racimo.

Esas de tinaja y lebrillo,
de albaida y romero,
de pleita y "almará"
de ajoporro y tomillo,
y de higuera verdal.

Esas de arruga y sombrero
de puchero quieto cociendo sueños,
y manos honradas
que labran pan.

Hierve el celo de los cencerros
en tu loco deambular,
desfogando tus siervos rezos
dueña de la oscuridad.

Tiznada por la burla
que la noche derrama,
se fragua la locura
que la mussona desata
abrazando los siglos
y preñando nuevas almas.

décima a la cuerva

Título: La raíz del carnaval

YA BAJA NUESTRA MUSSONA
POR LA FALDA DEL CASTILLO
TODOS HACEN EL PASILLO
MIRANDO BIEN POR SI ASOMA
HOY VIENE MUY JUGUETONA
EMBRUJADA POR LA CUERVA
OJALÁ NUNCA SE PIERDA
LA RAIZ DE NUESTRA FIESTA
QUE CADA JUEVES DESPIERTA
A UN CARNAVAL "GRAN RESERVA"

José Antonio Patrón